

CEPYME valora la buena evolución del empleo y pide un entorno más favorable para consolidar la tendencia

Madrid, 4 de julio de 2016

El mercado de trabajo ha experimentado un comportamiento muy positivo durante el mes de junio, con 124.349 desempleados menos y 98.432 afiliados más a la Seguridad Social, según los datos registrados en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE). Estos datos se sitúan en tasas similares a las que se experimentaban en periodos previos a la crisis económica.

La disminución del desempleo sitúa la cifra total de parados en 3.767.054, el nivel más bajo desde septiembre de 2009. En términos desestacionalizados, el paro registrado disminuyó en aproximadamente 48.500 personas con respecto al mes de mayo, manteniendo durante el segundo trimestre una tendencia positiva.

Significativo es también el aumento de la afiliación intermensual de junio en términos desestacionalizados donde, descontado la ocupación del sector agrícola, se han registrado casi 70.000 afiliados más que en el mes anterior. De éstos, el 88% proceden del sector servicios.

Si se observa la tendencia del empleo durante el segundo trimestre, se aprecia que la afiliación a la Seguridad Social, tras registrar una desaceleración durante el periodo enero - mayo de 2016, ha vuelto a repuntar en junio con un incremento interanual cercano al 3%.

Esto ha sido debido a un intenso crecimiento del empleo durante este mes que, si bien ha sido compartido por las principales ramas de actividad, ha sido significativamente positivo en los servicios de mercado y, en particular, en aquellas actividades relacionadas con las actividades turísticas.

Para CEPYME, los datos del mercado de trabajo confirman el dinamismo de la demanda interna, en particular, la del consumo privado y reflejan igualmente los positivos registros que se están obteniendo en el saldo de nuestra balanza de servicios, motivados por la evolución del turismo. Es previsible que esta favorable evolución estacional condicione positivamente al empleo durante los próximos meses, si bien es necesario despejar la incertidumbre política y adoptar medidas de consolidación presupuestaria, que permitan conformar un

entorno en el que los efectos de las reformas estructurales afiancen el crecimiento de la actividad y del empleo en el medio y largo plazo.